



«La vida del rei Eduard II d'Anglaterra», de Marlowe-Brecht. Direcció: Lluís Pasqual. Teatre Lliure. (1978).

## Teatre Lliure. Directrices de actuación futura

**L**as posibilidades derivadas de la disposición de unos espacios más amplios y versátiles (con la sala o salas del Palacio de la Agricultura y la sala de Cooperativa La Lleialtat, de Gracia) abren unas perspectivas de ampliación de actividades que, además de permitir la continuidad en mejores condiciones de las realizaciones actuales, permiten hacer posibles muchos de los proyectos e ideas que han ido apareciendo, tanto en lo que concierne a la producción teatral propia como a la presencia de otros colectivos y formas de espectáculo. La disponibilidad de un nuevo marco físico permitirá, así, desarrollar plenamente un proyecto hasta ahora condicionado por limitaciones de in-

fraestructura y financiación, y que podemos definir así en sus líneas maestras:

- Contemporáneo. Centrado en las diversas manifestaciones de la creación artística actual, tanto la que se basa en la relectura y actualización de los legados del pasado como la que incide en las nuevas aportaciones del momento, así como la que impulsa la búsqueda de nuevos lenguajes y formas de expresión.
- Interdisciplinar. Basado en una oferta completa, donde coexisten todas las formas del espectáculo en vivo: teatro, danza, música, tanto en sus formas más habituales y genuinas como en las combinaciones de

estas formas y vertientes del espectáculo.

- Experimentado. A pesar de la aportación de nuevas perspectivas y posibilidades, el proyecto se basa en experiencias consolidadas y tiene detrás unos equipos artísticos y creativos que ya han desarrollado ampliamente un estilo, unas formas, una definición estética e ideológica ampliamente reconocida.
- Coherente. Los antecedentes de creación y relación mutua que se han producido anteriormente definen no sólo una suma de personalidades definidas en su ámbito, sino también un conjunto de personas acostum-

bradas y dispuestas a la colaboración y a la interactividad que permite hablar de un proyecto común.

- **Arraigado.** Las trayectorias que se suman y que intensifican sus contactos tienen también como denominador común su arraigo en una realidad social, su compromiso con los procesos de modernización y normalización cultural del país, la adhesión y el seguimiento de un público y participativo.

El efecto multiplicador que esta conjunción permite adivinar surge, además de la suma de las realizaciones puntuales de los colectivos y personas implicadas, por la apertura a proyectos conjuntos, a fórmulas de colaboración inéditas y, sobre todo, a beneficiarse mutuamente de la incidencia global del proyecto y de poner en contacto y fundir lo que hasta ahora ha conseguido cada uno por separado.

Estos son rasgos fundamentales que caracterizan unas directrices de actuación futura que tienen que ensayarse y ponerse en práctica desde ahora mismo, y que podemos concretar separadamente en la siguiente enumeración:

### **A) La producción teatral propia**

El Teatre Lliure, durante sus diecisiete temporadas de funcionamiento, se ha caracterizado, entre otras cosas, por una línea de producciones teatrales que podemos caracterizar con la expresión «teatro de repertorio». Como muchos de los teatros europeos a los que se puede comparar, la programación se ha nutrido mayoritariamente de textos pertenecientes a la dramaturgia clásica internacional. Ambos términos se tienen que entender en un sentido muy preciso, amplio en el primer caso -ya que incluye a autores contemporáneos consagrados- y más limitado en el segundo -ya que, hasta ahora, se ha ceñido mayoritariamente a los autores europeos-. Esta base de repertorio internacional se completa con los autores catalanes, clásicos y contemporáneos, con algunas incursiones a autores extranjeros más recientes.

Esta continuará siendo una de las columnas vertebrales del futuro, no sólo porque es lo que define e identifica la aportación más sustancial del Lliure al teatro catalán, sino también porque sigue siendo una opción válida y necesaria de futuro, aunque no se mantenga como exclusiva. El espectador catalán debe tener la posibilidad de acceder con regularidad a los grandes textos de la dramaturgia interna-

cional, a los clásicos que se mantienen vigentes y próximos a la sensibilidad, las ideas y las preocupaciones del público de hoy. Una trayectoria abierta que, lejos de limitarse a poner en pie unos textos prestigiosos, profundice en su lectura contemporánea, a través de una reelaboración dramática que parta del análisis de su función en nuestro contexto y con unos montajes al servicio de las necesidades expresivas y técnicas de los profesionales que las realizan.

La insistencia en esta línea comporta alternar y equilibrar las propuestas de este repertorio en lo que respecta a autores, períodos, procedencias y estéticas. A pesar de la abundante trayectoria en esta línea, las posibilidades abiertas en esta dirección, lejos de haberse agotado, apenas han iniciado esta revisión e incorporación sistemática. El abanico de propuestas y posibilidades continúa siendo, por tanto, amplísimo, y permite garantizar una programación dilatada, rica y diversa, que, además de llegar a nombre, títulos y dramaturgias todavía inéditas, sea también auténticamente de repertorio. Las posibilidades técnicas permitirán que en la programación futura de las salas sea posible la reposición regular en temporadas sucesivas de los espectáculos de mayor incidencia, hecho prácticamente imposible -o muy esporádico- hasta ahora, por problemas de infraestructura y de ocupación de la programación.

Además, la diversidad de características físicas de las diversas salas disponibles permitirá la producción de espectáculos en formatos distintos, mientras hasta ahora la mayoría de las propuestas tenían que constreñirse a los límites especiales y comunicativos de la sala de Gracia que, a pesar de su polivalencia, tiene grandes limitaciones. Eso facilitará una libertad de elección mucho mayor que la actual, sin otros límites que los derivados de los parámetros del conjunto de una programación, a la vez que se podrá concretar las propuestas en diversas opciones de formato, según exijan las características del texto y/o la lectura escénica que se proponga.

En esta línea de la producción teatral propia, además de mantener la columna vertebral de los clásicos antiguos o contemporáneos, se profundizará la difusión de las nuevas propuestas de los dramaturgos internacionales más actuales, profundizando y regularizando la colaboración con entidades promotoras de sus respectivas dramaturgias (singularmente los Institutos extranjeros de cultura), como ya se ha hecho ocasionalmente. También en es-

te caso la diversidad de espacios y la flexibilidad de programación que proporcionen permitirá una ampliación sustancial de esta línea de interés.

### **B) Los autores catalanes**

A pesar de que había sido uno de sus déficits de programación más discutidos -no siempre con justicia, si tenemos en cuenta la menor incidencia en este sentido en algunos teatros institucionales- en los últimos años el Teatre Lliure ha acentuado su interés por la consolidación de una dramaturgia nacional catalana y ha actuado decididamente en este sentido, tanto en lo que respecta a los autores clásicos como respecto a los nuevos textos. En este mismo período, el reto colectivo que había planteado ha cambiado significativamente de orientación por la suma de esfuerzos muy diversos, tanto de algún teatro institucional como por compañías privadas. Era evidente que la resolución de una situación anómala flagrante como la que existía no podía venir por la acción en solitario de un único colectivo. El hecho de que el Teatre Lliure se haya dedicado a ello con regularidad en las últimas cuatro temporadas ha supuesto una contribución importante, quizás más significativa por el contraste con los años inmediatamente anteriores, pero no ha sido la única, ni mucho menos.

En el futuro, el Teatre Lliure quiere mantener y reforzar esta línea, en sus dos vertientes: por un lado, continuar incorporando al repertorio títulos y autores clásicos, reelaborados dramáticamente de acuerdo con los criterios actuales, tal como se ha hecho en el pasado con Espriu, Rusiñol, Oliver, y Guimerá, por ejemplo. Por otro, con el estreno de autores actuales. En este aspecto, la incorporación de textos nuevos de autores ya conocidos (como se ha hecho con obras de Benet i Jornet, Grells y Gomis) es sólo una de las posibilidades abiertas, que no cubre totalmente la cuestión de la dramaturgia contemporánea. Hay que profundizar, por tanto, en otro tipo de mecanismos que favorezcan la aparición de nuevas voces. Una vez más, la versatilidad de opciones y formatos disponibles permitirá ampliar las iniciativas tendientes a satisfacer esta necesidad.

Muy especialmente, y además del montaje convencional de textos existentes, a través de la realización de talleres en los que tanto escritores de otros géneros literarios como nuevos y jóvenes escritores interesados en la escritura dramática tengan la posibilidad de experimentar sus propuestas con actores y directores del equipo artístico del Lliure, que desembo-

«*María Estuard*», de F. Schiller. Dirección: Josep Montanyés. Teatre Lliure (1990). (Foto: Ros Ribas).





«La bella Helena», de Meilhac y Halevy. Dirección: Pere Planella. Teatre Lliure. (1979)

quen en el montaje de estas experiencias, abiertas al público más o menos ampliamente, con carácter experimental y de búsqueda. Esta posibilidad puede atraer a escritores conocidos, pero sin experiencia teatral y a nuevos valores, siendo el banco de pruebas fundamental para todo nuevo planteamiento su materialización, sin tener como única -y a menudo improbable- salida el estreno de una obra de dimensiones y características convencionales. Si bien para cualquier teatro el montaje de un autor novel es a menudo un riesgo elevado, que puede asumirse muy esporádicamente, -al menos a lo largo de una temporada-, en cambio, la realización de estas experiencias, no marcadas por el imperativo de llegar a un estreno público homolo-

gable, puede servir como proceso de aprendizaje que propicie la aparición de posteriores propuestas textuales.

Esta fórmula no es inédita y ha dado buenos resultados en otros lugares y épocas. La implicación de un grupo de escritores, en activo o noveles, en la vida de un centro de producción les permite estar en contacto con la realidad interna de la creación escénica, ensayar propuestas y posibilidades en estos talleres y, a partir de aquí, asumir empresas de más entidad, integrándose en la misma estructura. La convocatoria y desarrollo de estos talleres de escritura dramática se hará, también, en colaboración con entidades que lo tienen también entre sus objetivos o activi-

dades, por ejemplo, la Sociedad General de Autores, el Institut del Teatre o la Institució de les Lletres Catalanes.

Esta línea de actuación no debe limitarse sólo a la creación de nuevos textos, sino que también puede enfocarse a la revisión de clásicos catalanes, en un aspecto distinto del trabajo dramático igualmente necesario y formativo para futuros autores. Y esto se puede extender incluso a la elaboración de traducciones y dramaturgias de obras extranjeras, aspecto en el cual un teatro definido en buena parte por el gran repertorio internacional plantea una demanda constante, amplia y diversa.

### C) Las compañías teatrales asociadas

El Teatre Lliure, en sus quince años, ha colaborado a menudo con otras compañías, grupos y profesionales identificados con unas líneas teatrales próximas o complementarias con la suya. Por otra parte, algunos de estos colectivos, sin sede permanente en Barcelona, han planteado recientemente su preocupación por la falta de local o de condiciones de los locales de exhibición de la ciudad, y han llegado a proponer la posibilidad de un tercer equipamiento en la zona del Mercado de las Flores-Palacio de la Agricultura, complementario de éstos. Después, con la evolución de los acontecimientos (remodelación de locales en la zona del Paralelo, implicación en otros proyectos, etc.), hecho el análisis de las necesidades reales de estos colectivos y a partir de la voluntad del Teatre Lliure de incluir en la programación del Palacio de la Agricultura otras ofertas teatrales, se ha llegado a un acuerdo estable con dos de estas compañías.

En consecuencia, Joglars y Els Comediants se convierten en «compañías asociadas» al proyecto que aspiran, en el futuro, a que el Palacio de la Agricultura sea su sede de exhibición en Barcelona. Las características físicas del espacio o espacios permitirán ofrecer en perfectas condiciones sus espectáculos, sea cual sea su disposición escénica (incluso, en el caso de producciones al aire libre de Comediants, existe la posibilidad de la plaza Margarita Xirgu, que será urbanizada y remodelada por el Ayuntamiento). Este estatus, además, abre otras posibilidades de colaboración y acuerdo entre el Lliure y las dos compañías, tanto en las infraestructuras como muy especialmente en el intercambio artístico: posibles coproducciones, proyectos creativos conjuntos o la participación de personas (directores, intérpretes, miembros del equipo artístico y

técnicos) de uno de los colectivos en las producciones de los otros.

Teniendo en cuenta la conocida trayectoria y caracterización de estas dos compañías, su presencia en la programación del Palacio de la Agricultura supone una alternativa complementaria, beneficia a ambas partes en el acceso a público más amplios y diversos y completa, a través de otras formas de creación dramática del espectáculo teatral, la voluntad de ser un referente sólido y diverso en la consolidación de la especificidad teatral catalana, que puede generar, además, nuevas fórmulas o variantes, fruto de este contacto y colaboración más intensos.

#### **D) Las coproducciones**

Además de las posibilidades de coproducción abiertas con las «compañías asociadas», la voluntad de ampliar y diversificar la oferta plantea diversas opciones de programación. Sin excluir, sino todo lo contrario, la inclusión de espectáculos de grupos y compañías invitados, parece también necesario asegurar la coherencia y línea de esta oferta complementaria a través de la coproducción con colectivos externos al proyecto con tal de ampliar el abanico de opciones estéticas. En este aspecto, es prioritario enfocarlo a núcleos estables y de trayectoria definida, potenciando sobre todo la colaboración con los centros de producción vinculados a estructuras institucionales, como pueden ser los Centros Dramáticos descentralizados o los Teatros Municipales, sobre todo los de los Países Catalanes.

No obstante, no hay que pensar en una limitación exclusiva a nuestro ámbito lingüístico y cultural. La posibilidad de que el Teatre Lliure trabaje, en el futuro, en otras lenguas -en solitario o a través de coproducciones- hay que contemplarla como un signo de normalidad deseable. Se trata de no excluir, a priori, ninguna opción posible, por lejana que sea de la práctica sostenida hasta ahora, siempre que aparezca como fruto de una necesidad o una oferta. Y, en el aspecto concreto de la lengua, habría que llegar en el futuro a una situación de normalidad receptiva en la cual no resulte sorprendente ni provoque extrañeza que el Lliure trabaje, por ejemplo, en castellano. Y eso, por muchas razones. Por un lado, resulta obvio que -en casi todos los casos- es innecesario traducir al catalán los textos castellanos, teniendo en cuenta el dominio de esta lengua por parte de los espectadores. Por otro, tampoco es razonable tener que renunciar a incluir en el repertorio la drama-

turgia castellana clásica y contemporánea. Probablemente, no tiene sentido que el Lliure inicie una línea de producción diferenciada en esta lengua, pero tampoco lo tiene que renuncie a ella a priori. La forma de integración y normalización al respecto creemos que pasa, muy lógicamente, por estas coproducciones.

De todas formas, este planteamiento hay que considerarlo más genéricamente, como la posibilidad de trabajar en otras lenguas, además del catalán, que continuará siendo, sin duda ni vacilación, la expresión lingüística definitoria y fundamental del teatro. Y aquí se abren muchas otras posibilidades, sobre todo a través de la colaboración con los otros integrantes de la Unión de Teatros de Europa. La inclusión en este circuito internacional no sólo abre las puertas a una difusión exterior de los espectáculos del Lliure, sino que también favorece la realización de proyectos conjuntos con el intercambio esporádico de personas o, sobre todo, con la coproducción de espectáculos con equipos plurinacionales, en los cuales cada teatro participante aseguraría una de las versiones, en su expresión lingüística (o, para algunas experiencias, la posibilidad de una única versión válida en todas partes).

#### **E) El equipo artístico**

La realización de estas directrices plantea el tema de la compañía teatral estable, una de las características fundacionales del Teatre Lliure que más contribuyó a configurar una manera determinada de «hacer teatro». La evolución del concepto que, de todos modos, se ha producido en estos quince años permite afirmar que la existencia de unos elementos estables en el equipo creativo es fundamental en la concreción de un estilo, aspecto que hay que hacer compatible, sin embargo, con una deseable libertad de movimientos de sus integrantes, que permita acceder a experiencias diferentes por parte de los miembros de este núcleo estable.

El planteamiento de futuro, pues, amplía la práctica actual basada en la existencia de un núcleo artístico estable, integrado por personas con diversos grados de implicación y durante períodos o con intensidades variables. Primeramente, la continuidad de los directores, actores y técnicos que -sean miembros fundadores o colaboradores regulares- conforman la compañía básica, definidora de la trayectoria y el estilo, y de evolución más lenta y parcial en sus períodos determinados -una o varias temporadas- a partir de las características de la programación estable-

cida. Este núcleo estable, completado en función de las necesidades de cada producción, participaría en los montajes propios, las coproducciones, las reposiciones y las actividades de los talleres.

Con aquellas personas que ya han colaborado esporádicamente -en ocasiones, en otras especialidades- con el Teatre Lliure en estos quince años, se establecería la condición de «Director asociado» para una o diversas temporadas, implicándolo en el diseño global de la programación y en el desarrollo del proyecto artístico, más allá de la colaboración puntual y cerrada en una única experiencia. Todo este planteamiento supone la confluencia temporal de tres tipos de personal, con diversidad laboral y funcional, que va desde los elementos básicos de la estructura artística permanente del teatro hasta los colaboradores ocasionales, pasando por un equipo básico estable, renovado parcialmente cada temporada pero con una continuidad y una configuración que definirán, en conjunto, la línea fundamental del Lliure.

#### **F) El teatro joven**

Una de las nuevas líneas incorporadas al proyecto de futuro es la del teatro joven, entendido no como la programación de obras de interés para este público, sino de un teatro hecho por los jóvenes para ellos mismos, que recoja y exprese las inquietudes de éstos y las formas creativas generadas por la cultura juvenil. Se trata de establecer una conexión que, además de incorporarlos a la experiencia escénica y facilitar la renovación del público, dé salida a la expresión de nuevas formas con la experimentación de otras pautas de comunicación y expresión. Eso no significa, necesariamente, desconfianza en que la oferta prevista no interese a este sector del público. Plantea, más bien, la necesidad de establecer una vinculación diferente con un público aún no amoldado a una fórmulas convencionales, que, con su dinámica, tiene que generar nuevas perspectivas respecto al espectáculo.

Sin querer sustituir a la escuela -a ningún nivel, incluso la de arte dramático- la posibilidad de realizar talleres de teatro joven permitirá incorporar otras necesidades creativas, con la probable fusión o integración de técnicas, géneros y formas, en una actividad abierta, dinamizadora y de resultados nuevos. Con el soporte de miembros del equipo artístico estable, los talleres de teatro joven marcarían su propia dinámica, incorporando aquellos elementos que forman parte -y, en cierto mo-

do, caracterizan- de esta cultura juvenil, como pueden ser la música, las artes plásticas y narrativas -el cómic, por ejemplo- la danza y la experiencia de unas formas de vida diferentes y no necesariamente marginales.

### **G) La música y el teatro musical**

Desde su creación, la Orquesta de Cámara Teatre Lliure ha supuesto una ampliación significativa de las actividades, con una consolidación hoy plenamente establecida, tanto a través de su programación estable como en las giras y en sus otras formas de producción, como ahora las grabaciones. En la nueva etapa, la Orquesta se verá reforzada en varias direcciones. Por un lado, consolidando su actividad propia, centrada en la música del siglo XX -orientación básica que se mantendrá, mientras perdure en la voluntad de sus integrantes- y articulada en una programación coherente, con producciones monográficas en torno de autores, épocas, formas o estéticas. Algunas de sus líneas características (encargo de nuevas composiciones, incorporación de directores invitados, atención a los fenómenos más nuevos de la música de cámara, grabaciones discográficas centradas en la obra de autores del Estado español, etc.) continuarán, junto a otras manifestaciones ya establecidas (la música cinematográfica, en colaboración con la Filmoteca; la presencia en festivales y ciclos nacionales e internacionales), pero también con novedades o la potenciación de líneas solamente esbozadas.

Una de ellas, la participación en producciones regulares de la compañía teatral, hasta ahora notablemente restringidas por limitaciones de espacio y presupuesto. La orquesta nació de esta posibilidad (en donde tiene su justificación esencial, además de la voluntad de dar soporte a los afanes de un núcleo entusiasta de músicos) y es necesario que la desarrolle como, por otro lado, es voluntad del Teatre Lliure en lo que respecta a la programación de este área dramática. Más allá de esta colaboración, un convenio con el Gran Teatro del Liceo permitirá la coproducción regular de piezas líricas, inicialmente centradas en el repertorio contemporáneo, pero no necesariamente limitadas a esta definición. El trabajo conjunto entre el Liceo, la Orquesta y el teatro se abre a todas las posibilidades, haciendo del Palacio de la Agricultura un segundo escenario regular de la actividad operística barcelonesa, junto con las producciones de teatro musical que también se integrarán en él.

### **H) La danza**

Desde su creación, la Compañía Gelabert-Azzopardi ha estrenado un número significativo de sus espectáculos en el Teatre Lliure, que ha intervenido siempre, en uno y otro grado de implicación, en todas sus producciones. Sin embargo, la naturaleza de algunos de los proyectos de la compañía de danza hacían inviable su programación en el local de Gracia. Estas limitaciones, que desaparecerán prácticamente con la diversidad de espacios escénicos disponibles en la sede futura, permite proyectar una colaboración más estrecha. De hecho, una vez que el Lliure disponga de salas de tan diversos formatos y posibilidades, prácticamente cualquier proyecto de la Compañía Gelabert-Azzopardi será factible allí, así como todas sus actividades complementarias. Por tanto, el proyecto de futuro contempla su integración como «Compañía residente» en el Palacio de la Agricultura, desarrollando en él la producción, gestión y exhibición de sus espectáculos, además de la colaboración -como ya se ha producido en ocasiones- en las necesidades coreográficas de los espectáculos teatrales y musicales del Lliure, bien con su compañía dramática, bien en producciones de la Orquesta, bien con las dos.

La Compañía Gelabert-Azzopardi mantendrá su personalidad jurídica y artística diferenciada, pero, como Compañía residente que es voluntad común que llegue a ser, participará globalmente en la definición de la oferta cultural del complejo integrado por las salas de Motjuïc y Gracia, tanto con su propia intervención como asesorando y proponiendo la inclusión de otras programaciones relativas a la danza, tanto en compañías catalanas como extranjeras.

### **I) Otros aspectos de la programación**

Además de las producciones propias y las coproducciones, la presencia de la compañía de danza residente y las Compañías teatrales asociadas, los ciclos de conciertos de la Orquesta y las producciones líricas y de teatro musical, las distintas salas programadas por la Fundación Teatre Lliure-Teatro Público de Barcelona podrán acoger otras manifestaciones artísticas. Una que se contempla con especial interés, es la presencia de la canción, con la cual el teatro ha tenido vinculaciones estrechas y notorias desde sus inicios. Por su carácter emblemático, y por esa continuidad de colaboración en la trayectoria, intérpretes como María del Mar Bonet o

Lluís Llach se incorporan como «Artistas asociados» al proyecto, con la previsión de unas programaciones regulares, que sigan poniéndolos en contacto con su público en unas circunstancias y dimensiones distintas de las provocadas por las grandes concentraciones puntuales y esporádicas, tanto si se trata de recitales de aforo medio como de otros planteamientos más intimistas.

Un ámbito del espectáculo, bastante desatendido o parcialmente cubierto en la actualidad, es el de las producciones destinadas a los niños. El teatro, la música o la danza para la gente menuda es una necesidad no sólo desde una óptica pedagógica global, sino muy especialmente en su intrínseca tarea de formación de nuevos espectadores y de iniciación al cultivo de estas formas de expresión. Hasta ahora, los distintos colectivos y personas integrados en el proyecto sólo han podido dedicar esfuerzos ocasionales o parciales a este aspecto, básicamente por problemas de orden práctico. Una vez más, las posibilidades técnicas del nuevo equipamiento permitirán una programación paralela, en horario escolar, de producciones específicamente dirigidas a este público.

Finalmente, se incluye también la realización de ciclos de proyecciones cinematográficas y de video, sobre todo vinculadas al mundo del espectáculo en vivo, y en relación con aquellas actividades complementarias -conferencias, debates, mesas redondas, etc.- que se organicen en torno a los espectáculos programados.

### **J) Actividades pedagógicas**

El Teatre Lliure, a pesar de no haber tenido propiamente actividades pedagógicas, ha sido una verdadera escuela para muchos de los profesionales que se han formado en él o que en él han mejorado su preparación artística y técnica. Sin voluntad de competencia, sino por el contrario, con la colaboración del Institut del Teatre, se plantea la voluntad de contribuir a la formación, tanto en los ámbitos más creativos (intérpretes, escenógrafos, directores, etc.) como sobre todo en el de la formación de técnicos (maquinaria, iluminación, regiduría, dirección técnica, producción y gestión), aspecto en el cual los déficits son considerables. En coordinación con otras entidades, como la Formación Profesional, INEM o el Centro de Nuevas Profesiones, las instalaciones del Palacio de la Agricultura serán un complejo de continua práctica técnica, donde desarrollar esta parte fundamental de la formación de nuevos profesionales.